



¿Un partido bisagra?

Por Luis GONZALEZ SEARA *

Uno de los divertimentos preferidos de algunos españoles es jugar a la imaginación simplificada para intentar meter, luego, a la realidad en esa simplificación. De ese modo se empieza por imaginar para España un bipartidismo imperfecto, para sacar la conclusión de que aquí hace falta un «partido bisagra» o de que cualquier partido nuevo que se cree es la tal «bisagra». Y una vez descubierta la palabra, los razonamientos y las justificaciones son imparables. ¿No existe, en Alemania y Gran Bretaña, unos partidos que hacen de bisagra entre la derecha y la izquierda? Pues bien, en España no vamos a ser menos y exigimos también un partido bisagra. Poco importa que la realidad española sea distinta. La palabra bisagra, llena de resonancias carpinteriles y de puerta toledana, empieza a adquirir contenidos mágicos y taumatúrgicos, hasta el punto en que se empieza a decir por algunos que la «bisagra» es UCD, denominación que, para un partido responsable de la gobernación del país durante los últimos años, es el colmo de la originalidad.

Si dejamos descansar un poco la imaginación, ¿cómo se nos presenta la realidad de los partidos españoles? Sin referirnos a los extraparlamentarios, y contando únicamente con los representantes en el Parlamento, tenemos a los comunistas, a los socialistas, a los centristas, a los de la Coalición Democrática, a los vascos del PNV, de Euskadiko y de Herri Batasuna, a los catalanistas de Convergencia y a los de Esquerra, a los andalucistas, a los aragoneses, a Fuerza Nueva y a otros más. En esas condiciones, ¿cómo se puede hablar de «bisagra» y entre quiénes?

Los socialdemócratas que hemos abandonado recientemente UCD no tratamos de constituir bisagra alguna, sino de intentar ofrecer una opción política nueva desde un partido que se presentará con su programa y su plan de acción. Nosotros creemos que es irreal y, además, peligroso, querer llevar la vida política española a una polarización de derecha e

izquierda que está en contradicción con la realidad social existente. Y pensamos también que es preciso llevar a cabo en España una serie de reformas reales y transformaciones sociales que nos permitan avanzar por los caminos de la modernización hacia un mayor bienestar y una mayor justicia. Por entender que esto ya no lo podíamos conseguir desde la UCD actual, estamos pensando en la constitución de un nuevo partido, para lo cual hemos iniciado una fase previa de creación en distintas provincias de las asociaciones de Acción Democrática y esperamos contar con el apoyo de un amplio sector de españoles que, sin ser socialistas, quieran cambiar la realidad española para convertirla en una sociedad civil y secularizada, tolerante; que garantice los derechos y libertades de los ciudadanos; que consiga una educación no discriminatoria para todos los españoles en una escuela libre; que sepa impulsar el conocimiento, la innovación y el desarrollo científico y tecnológico; que defienda y consiga un sector público de la economía eficaz y racionalizado; que reforme nuestras estructuras agrarias e industriales; que busque y consiga una Administración pública eficaz y responsable; que, sin necesidad de nacionalizaciones espectaculares consiga una mejor, más justa y más social distribución del crédito, y, en una palabra, que busque para España unas formas de vida superadoras de nuestro atraso histórico.

Esa oferta política se hace pensando en el pluralismo social español; los electores dirán en su día el grado de confianza que le otorgan, y después de los resultados electorales será el momento de ver cómo se recompone el sistema «Gobierno-oposición». Ahora, y a la vista de los datos existentes, una imaginación reposada sugiere coaliciones para gobernar. Pero de ese futuro se encargarán las urnas.

* Luis González Seara es diputado por Pontevedra y forma parte del grupo socialdemócrata Acción Democrática.